

Tirada de ¡000.000!!! ejemplares.

PRECIOS.

Madrid, por un mes. . . 4 rs.
Provincias, por un trimestre. . 15
Ultramar y extranjero por id. . 24

ADVERTENCIA.

Este periódico se daría gratis, si el respeto que profesamos al público no nos lo impidiera.

Este mismo respeto nos impide recibir la correspondencia que no venga franca de porte.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Redaccion del periódico, calle de San Miguel, número 16, cuarto principal.—Monier, calle de la Victoria.—Bailly-Bailliere, calle del Principe.—Y en la Publicidad, pasaje de Mateu.

Provincias: en las principales librerías y administraciones de Correos, ó remitiendo, en carta franca, al Administrador de PERO-GRULLO el importe en sellos de 4 cuartos.

PERO-GRULLO.

PERIODICO POLITICO INOCENTE.

Año 1.^o — Num. 14.

Sale los dias 3, 9, 15, 21, 27 y 30, de cada mes.

9 de agosto de 1855.

ADVERTENCIAS.

Agradecido «Pero-Grullo» á la acogida que ha merecido del público, y teniendo ademas presentes las insinuaciones que muchos de sus favorecedores le han hecho, indicándole la conveniencia de que menudeara algo mas sus visitas, desde el presente mes de agosto verá la luz pública los dias 3, 9, 15, 21, 27, y 30 de cada mes, siendo el número del 30 el que ocupará el lugar del «Boletín» que ha ofrecido regalar á sus suscritores.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en este mes, tendrán la bondad de renovar oportunamente sus suscripciones si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

EL CAPITULO XI DE LA SESION XXII.

ARTICULO ERUDITO.

Antes predicaban los sacerdotes cruzadas contra los infieles, ahora han adelantado mas, y las predicán contra los cristianos. PERO-GRULLO espera que por este camino llegarán á predicarse cruzadas contra la corte celestial.

La multitud de protestas que disparan los obispos contra la desamortizacion y la guerra encubierta que por ella se hace de todas partes al gobierno, obligan á PERO-GRULLO á ocuparse tan seriamente como le es posible en este asunto que solo habia creído digno de alguna Pero-grullada.

Es original como estudian sus Ilustrísimas el Concilio de Trento. Leen lo que les es favorable; lo que no les es favorable no lo quieren conocer; confunden el dogma con la disciplina, y la disciplina con

el dogma, miran la letra y no el espíritu... Decididamente para no saber derecho canónico, no hay como ser obispo español.

Porque así como saben sus Ilustrísimas el *Capítulo XI de la sesión XXII del Concilio de Trento*, que habla de los bienes eclesiásticos, no recuerdan que al prestar el juramento canónico añaden, *que le prestan* porque no se opone, ni puede oponerse á la fidelidad que deben á D.^a Isabel II, á las leyes del reino, á las costumbres ni á ningun otro derecho *legítimamente establecido*? ¿La desamortizacion, ley votada en Cortes, no es el derecho mas legítimo que conoce España? ¿Paraqué prestan, pues, los obispos este juramento si no han de cumplirle?

¿Estraño modo de comenzar á ejercer su cargo sagrado por un perjurio!

El Concilio de Trento se ocupa de los bienes de la Iglesia, en la parte de reforma; parte que, como debían saber los obispos, no tienen mas autoridad en España que la que le dió Felipe II. Es una ley Real que otro Rey puede deshacer; y á lo que se oponen los obispos que protestan, es á la facultad que tienen las Cortes y D.^a Isabel II de derogar las leyes anteriores y fundar otras. ¿Se meten en esto, que es cuestion completamente civil en nombre de las palabras de Jesus:—*¿Dad al Cesar lo que es del Cesar?* PERO-GRULLO si no lo hicieran esto los obispos, diría que era meterse en camisa de once varas.

El gobierno español ha considerado el *Cap. XI de la sesión XXII* del Tridentino, como le habian considerado los siguientes herejes:

El cardenal Pallavicini;
Campomanes;
Chumacero;
Cobarrubias (obispo);
Moñino;
Pimentel;
Tejada;

Todos estos escribían en tiempo de la inquisicion y no se les quemaba por sus doctrinas. Es decir, que la inquisicion pensaba como ellos.

¿Si sería la inquisicion sospechosa de herejía?

PERO-GRULLO teme que si se formara una inquisicion de los obispos que han protestado, y subsistiera la inquisicion antigua, habíamos de ver arder á la inquisicion por herética.

Cada siglo adelanta un poquito, y cada uno entiende el progreso á su manera.

Si nosotros vamos hacia la razon, los obispos van hacia sus intereses; y este es el progreso mas positivo.

Ahora pregunta PERO-GRULLO: ¿qué diferencia hay entre un obispo que dice al clero de su diócesis:—No obedezcais al gobierno:—y un cabecilla que reta al gobierno trabuco en mano?

Que el cabecilla tiene mas valor y es menos culpable.

Y ¿qué debia hacer el gobierno en las diócesis que se le rebelan en nombre de los bienes temporales?

O imponer las mismas penas que á los facciosos que levantan la bandera de la rebelion, ó hacer observar las leyes dadas hasta aquí sobre adquisiciones eclesiásticas; suprimir el sueldo del clero y dejar que los pueblos pagasen su cura de *motu proprio*.

Entonces los curas de los pueblos que representan contra la base segunda, y la desamortizacion, acudirian á ofrecer al gobierno sus bienes para que los desamortizara y no se acordarian del Cap. XI de la sesion XXII del Tridentino.

Hágase sino la prueba.

AVENTURAS DE UN DESCONOCIDO.

Desde el principio del mundo, ha venido recorriendo la tierra un ente desventurado que iba buscándose á sí mismo, sin encontrarse nunca.

Caminaba envuelto en el misterio, y, sin embargo, no habia nadie que no se forjase la ilusion de haberle conocido y tratado con familiaridad.

Llevaba en sí las señales de las tundas que ha descargado sobre él la humanidad; todos decian que le querian, y todos le maltrataban.

Cansado de dar vueltas por las cinco partes del mundo, este desconocido llegó á España, deseoso de ver si lograba hallarse en este venturoso pais.

Entró, pues, embozado en su capa, no sin que en la frontera le hubiesen apaleado á su sabor los carabineros, los vistas de aduana, etc.

Llegó, despues de un largo viage durante el cual se vió á merced de los ladrones y de las mulas de diligencias, á la coronada villa, donde resolvió plantar sus reales para comenzar sus investigaciones en busca de sí mismo.

Sin saber por qué, ó mejor dicho pensando como quien era, imaginó que el debia estar al lado de los hombres del gobierno, y con este objeto, siempre embozado en su capa, entró en el ministerio de Hacienda.

Apenas habia puesto los pies en este departamento, cuando el señor Bruil, asomándose á la *Gaceta*, le descalabró con una real orden.

El incógnito lanzó un grito de dolor; se llevó las manos á la frente, y ciego de ira exclamó, dirigiéndose al malaventurado ministro:—Permita Dios que pierdas la cabeza.

—Ojalá, contestó suspirando el señor Bruil; porque esto indicaria que alguna vez la habia tenido.

Al oir estas palabras el desconocido creyó haber divisado su propia sombra.

Salió, pues, del ministerio de Hacienda, y se dirigió al de Marina, donde tuvo la fortuna de encontrarse dormido.

Lleno de gozo, trató de despertarse; pero el señor Santa Cruz quiso ayudarle en su empresa, y el desconocido tuvo la desgracia de perderse á sí mismo otra vez.

El señor Santa Cruz le habia espantado.

Entró despues en el ministerio de la Guerra, y volvió á hallarse á sí propio metido en un fusil. Por una fatalidad, el señor O'Donnell se empeñó en cargar esta arma, metió la baqueta, y el incógnito se escapó de sí mismo por el oido, ó por la culata, en medio de la admiracion de todos los dictadores pasados y futuros.

Así fué recorriendo el desconocido todos los ministerios y oficinas de España, recibiendo en todas partes sofiones y palos; pero sufriendolo en paciencia con la esperanza de poder darse un abrazo al final de la jornada.

¡Ay! el cielo lo habia dispuesto de otro modo!, y solo le proporcionó amargas y tristes decepciones!

Magullado y confuso el incógnito se refugió entre la oficialidad del 3.º batallon de línea de la Milicia nacional de Madrid, ó lo que es lo mismo, fué á meterse en la boca del lobo. Apenas le vieron los susodichos oficiales se propusieron acabar con él, y sin decir oste ni moste eligieron comandante al ministro de la Guerra.

El desconocido lanzó un gemido y tembló de pena; las fuerzas le faltaron y cayó muerto dentro de un kópis.

Figuraos cual seria el espanto de toda la nacion, cuando habiéndose procedido al reconocimiento del cadáver, se le halló en el bolsillo izquierdo de su levitín verde una targeta que decia:

¡YO SOY EL SENTIDO COMUN!

LAMENTACION.

Poniéndose á hablar el vulgo,

No hay reputacion en calma.

Mal haya tanta mal alma.

Y tanto necio repulgo.

Cual pandero estudiantil,

Hoy á Bruil ha cogido,

Le ha volteado, le ha molido...

¡Pobre Bruil!

Es lo que el dice: ¿Qué he hecho

Para eso, si no hice nada?

Si abrí mi boca sellada,

Fué por fuerza, á mi despecho;

Y que pruebe el mas sutil,

Que cual mi boca prudente,

No tuve siempre la mente.

¡Pobre Bruil!

De la inocencia soy tipo,

Por eso en el limbo estoy,

Y aun así culpado soy

Como autor del anticipo.

Como hoja de peregil,

Por él me pone la gente,

Y yo soy archi-inocente...

¡Pobre Bruil!

No fué mi idea, repito,

El anticipo, ¡ay de mí!

Yo una idea? ¡Nunca fui

Culpable de tal delito!

Es una calumnia vil

Que el bando polaco crea...

Ni tuve esa, ni otra idea...

¡Pobre Bruil!

Dicen que en mis nombramientos

A los moderados copio;

Y es que callo mi amor propio

Dudando de mis talentos.

Por eso imito servil;

Creo lo que otros crearon;

Y empleo á quien emplearon.

¡Pobre Bruil!

Y es por Dios fuerte el dolor

Que tengo como regalo;

Si invento, dicen que malo,

Y si no invento peor.

Venga el mozo mas gentil

Y diga que debo hacer...

(La voz á coro de quince millones de españoles, excepto uno que es el Sr. Bruil.)

A Zaragoza volver.

BRUIL Y PERO-GRULLO: Pobre Bruil!

VENTAJAS DEL SUEÑO.

El sueño es el descanso;
Durmiendo se olvidan las penas;
Durmiendo olvida el gobierno que tiene la alta misión de gobernar á España;

Y roncando olvida España que no está gobernada por el gobierno;
Pasan los días, y las semanas, y los meses, y el ministerio no abre los ojos ni mueve las manos; Sumergido en un letargo angelical lleva ánimo de llegar así al placentero fin de sus días, para gloria y ventura de esta nación de dormilones.

El gobierno se quedó aletargado leyendo la *Vida es sueño*, del inmortal Calderón.

Solo turba su sueño de paz la voz de una zarzuela, que columpiándose por los aires envuelta en la cándida túnica intelectual de Olona, le dice sarcásticamente:

¡Dormid bien, dormid bien!

Como si eso pudiera ser.

Entonces en la mente del embargado gobierno se presenta la imagen de Barcelona, unas veces agitada por los obreros y otras por las tropas; la sombra del Papa celebrando consistorios secretos para tratar de los asuntos de España, y la cabeza de Sebastopol devorando veinticinco mil hombres de nuestra patria....

¡Qué horror!!!

Peró en cambio de estas ligerísimas amarguras ¡qué placeres no proporciona al gobierno el sueño en que está sumergido!

¡Miradle! Los partidos se agitan, conspirase arriba y abajo; los pueblos se cansan de sufrir y de esperar; la revolución de Julio, gloriosa por su objeto, está en camino de ser despedida á pedradas por ineptitud de los que la dirigen; el país está conmovido, y, sin embargo, el ministerio descansa tranquilo y resignado, *porque ojos que no ven, corazón que no siente.*

La historia sagrada nos habla de los *siete dormientes* que guardaron el sepulcro de Cristo.

La historia política nos hablará de los *ocho dormilones* que dirigen la nave del Estado.

Los primeros hubieran podido ser muy bien ministros de España. Los segundos hubieran podido también ser los guardadores del Santo Sepulcro.

Parecen hechos de la misma madera.

Parecen hijos del mismo sueño.

Parecen, en fin, síntomas de una misma enfermedad.

No los condenemos, porque mas hacen los ministros en dormirse que nosotros en no elogiarles como se merecen. Dormir al borde del abismo revela un gran valor ó una suprema tontería, un rasgo de heroísmo ó una inmensa barbaridad, una profunda confianza ó una honda desesperación; pero de cualquier modo revela *alguna cosa grande.*

Lo cual, por otra parte, viene á probar que el ministerio *tiene alguna cosa grande*, por mas que digan sus adversarios;

Por mas que le acusen de corto en sus miras, cuyo mal podría remediarse comprándole un par de anteojos;

Por mas que le combatan por la debilidad de sus fuerzas, para lo cual debería aprender gimnasia;

Y finalmente, por mas que pongan en duda su inteligencia, á pesar de lo mucho que estudia el señor Bruil.

Concluyamos.

Peró ¡ay! el sueño me sorprende, la boca se me abre, doy un suspiro, inclino la cabeza, y.

¡Dormid bien, dormid bien!

Como si eso pudiera ser.

CUESTION OBRERA.

Artículo serio.

Los moderados deben estar satisfechos, porque su escuela vá haciendo prosélitos.

Sin embargo, como todo tiene sus inconvenientes en este mundo, en un oficio no hay nada peor que la concurrencia.

Sugiereme estas reflexiones las cartas de Barcelona, que de todo corazón quisiera ver desmentidas; pero que desgraciadamente tienen todas las apariencias de certidumbre.

Segun ellas el gobierno ha hecho embarcar para Cadiz destinados á servir de soldados en ultramar, á los representantes de la clase obrera, á pesar del formal ofrecimiento del señor ministro de Fomento de que á nadie se perseguiría sino por hechos criminales.

¿Entenderá el gobierno, á pesar de la autorizacion de las Cortes, que mandar á la Habana no es mas que un *cambio de domicilio*?

En todo caso preciso es confesar que los imitadores han dejado atras á los imitados, porque al menos los moderados no obligaron á los deportados á servir en el ejército.

La causa de los Obreros no es la de los asesinos incendiarios, ellos la separaron rechazándolos con indignacion; el gobierno la separó al hacer la distincion de que no se perseguirían sino los hechos criminales, y esos infelices padres de familia han sido deportados sin tomarles declaracion, cuando descansaban sobre la palabra del señor ministro de Fomento.

Dicen, no obstante, que los obreros para distraer sus desgracias cantan algunas canciones de las cuales puede servir de muestra la siguiente tonada de nuestro festivo Villergas:

Y al fiar fueron tontos como Caco,

En palabra de honor de un monicaco.

(Nota que no viene al caso.)

El señor Serrano, es Director de Artillería.

Si la relacion de estos hechos es falsa, deseo verla desmentida, sino PERO-GRULLO defenderá siempre la causa de la humanidad contra todos los deportadores del mundo, cualquiera que sea el nombre con que se cubran.

POSICION CRITICA Y CRITICABLE.

POLITICA ESTRANJERA.

Nuestras relaciones con Roma están interrumpidas; Pacheco viene, y Franchi se vá. El próximo Consistorio lo compondrá todo.

El Papa se prepara á tratar los asuntos de España, en tanto que los romanos desean tratar los asuntos de Roma.

Bueno seria que el Papa nos sentenciase al mismo tiempo que los romanos le ejecutaban!

Como Luis Napoleon trata, segun dicen, de enviar á Crimea algunas de las tropas francesas que guarnecen á Roma, no seria esto muy difícil, y así lo teme el Papa mismo, visto el amor que ha sabido inspirar á su pueblo.

Los romanos quieren mucho al Papa romano.

Es verdad que le queremos todos, hasta la pizpereta *Esperanza*, que á la vejez se ha puesto á coquetear con todos los Papas y todos los partidos.

Sino que los Romanos tienen un modo de querer muy particular, casi como el del diablo, que quiso tanto á su madre que la sacó los ojos.

Profesan aquello de «quien bien te quiera te hará llorar,» y para probar á su amado rey su singular cariño, quisieran hacerle llorar lágrimas de sangre.

Ya una vez quisieron probar su amor con un abrazo bien apretado. El Papa se esquivó humildemente vistiéndose de cochero, que es como si digéramos, vistiéndose de máscara. ¡Dignidad sobre todo!

Es lo que él dice:—¿Por qué no habia yo de vestirme de máscara? ¿Habia de dejarme matar?

¡Qué disparate!

Los sucesores de S. Pedro no deben morir de muerte violenta.

Al poco tiempo volvió á Roma rodeado de franceses diciendo á los romanos:—¿No quereis Papa? pues tomad Papa y franceses.

Esto es lo que necesitan los pueblos, que se los trate con firmeza.

A consecuencia de esto, Roma quedó como una balsa de aceite.... rojo, que es un aceite muy original.

Y el Papa fué tan amado de sus súbditos, que solo desean hallar una ocasion para ahorcarle.

Preguntaban á un casado que tal le iba con su muger:

—Perfectamente, contestó; cuando me casé con ella la quería

tanto, que me la hubiera comido de buena gana, y ahora siento no habérmela comido.

Esto es lo que dicen los romanos cuando hablan del Papa.
Singular posición la de Pio Nono!

Los absolutistas adoran á un nuevo Papa en Rusia.

Los franceses están á punto de abandonarle.

Los romanos desean quitársele de delante.

Y en esta situación se pone foscó con España, porque ha obrado como debía, y no le ha guardado respetos que no debía guardarle: vá á juzgarla, quizá á condenarla.....

Debe hacerlo así para crearse más enemigos, porque sin duda tiene pocos, ó le parecen pocos los que tiene. Sin enemigos no hay hombres grandes.

PERO-GRULLO se confirma cada día más en la idea de que el mundo es el juego de los despropósitos.

PERO-GRULLADAS.

Asegura la «España» que el partido moderado preferiría no subir al poder, á conseguir un triunfo por medio de la difamación.

¿Qué hizo en 1843 el partido moderado con los redactores de la difamadora *Posdata* que inició la celebre coalición de la prensa?

¿Qué hizo con los del *Heraldo*?

¿Qué hará mañana con los del *Padre Cobos*?

El Papa está actualmente de pique, según dice un periódico, con el Piamonte, Parma, Inglaterra, Portugal, Austria, Prusia y España... Esto es lo que se llama ser un verdadero símbolo de unión en el mundo cristiano.

La «Epoca» por decir algo raro, dice que sería conveniente el proyectado envío de tropas á Crimea.

Esto sí que es original.

¿Teme la *Epoca* que abrume á España el exceso de población?

¿Teme que el tesoro muera de plétora?

No hay de qué.

El «Leon Español» cree que el «Porvenir» es de su partido.

Afortunadamente el «Porvenir» no sabe leer todavía, que si llega á enterarse de lo que dice el *Leon* de seguro se muere de pena y de vergüenza.

El «Porvenir» aprecia en mucho su futura conciencia.

¿Cómo es posible que se haga algo en el ministerio de Marina, mientras sea sub-secretario el Sr. Ocio, y el señor Ocio se llame *Ventura*?

La casualidad es un gran escritor satírico.

Dicen que Pacheco viene porque Franchi se va.
¿No podría el Santo Padre quedarse con los dos?

SONETO.

El mal gobierno, el sol, su aciaga suerte
De sus contrarios la perpétua saña,
Aunque nó su vigor, hacen que España
Sobre un lecho de espinas yazga inerte.
Santiago, su patron, osado y fuerte,
Viendo de Iberia la inacción de estraña,
Bajó del cielo y pretendió con maña

Librarla del tormento y de la muerte.

—Levántate, exclamó, no te abandones,

Que el duro afán á la abundancia lleva,

Y el ejercicio engorda las naciones.

Corre, suda, verás que bien te prueba.»

Pero España repuso á estas razones:

—¿Cuanto me vais á dar por qué me mueva?

LOGICA.

Dice la *España* que el partido progresista no ha subido nunca al poder sino por medio de revoluciones iniciadas por sus adversarios (los moderados.)

Y á la línea siguiente deduce de esto que los moderados representan el orden, la regularidad, etc., etc.; todas las virtudes cardinales mas los dones del Espiritusanto.

Ahora bien, contra los progresistas, no se han de haber sublevado nunca los progresistas.

Contra los moderados, dice la *España*, que los moderados son los que han iniciado todas las revoluciones.

Consecuencia: Los moderados han sido los autores de todas las revoluciones de España.

Consecuencia de la «España»: Por eso se los llama moderados y representan el orden, la regularidad, la armonía, etc., etc.; todas las virtudes teológicas y cardinales, mas los dones del Espiritusanto.

ARRIENDOS.

Se arriendan varias plazas de soldado en ultramar.

Para obtenerlas se necesita haber sido comisionado de la clase obrera de Cataluña.

Ya se han concedido algunas; pero todavía quedan otras.

No escasean.

GENESIS POLITICO.

El primer día hizo Dios el cielo y la tierra.

El segundo, las estrellas, para que las viesen los liberales, siempre que mandase el partido moderado.

El tercero, la luz, para que España viviese á oscuras.

El cuarto, creó las aguas, para que no vinieran nunca á Madrid.

El quinto, al señor Bruil.

El sexto, á los padres de la raza humana.

Y finalmente, el día sétimo descansó de haber hecho cosas tan buenas.

PERDIDAS.

Se han perdido nuestras relaciones con la corte de Roma.

Al que las encuentre, apesar de que á su dueño no le hacen mucha falta, se le gratificará con un solideo, un pronuncio de cera, y una finca de bienes nacionales.

También se ha perdido una receta para hacer algo, de la cual en algun tiempo se sirvieron los gobiernos de España.

El que la presente en el ministerio de Hacienda puede contar con el agradecimiento nacional y con la admiración del señor Bruil.

La nación ha perdido sus garantías individuales.

Sábase que las tiene el gobierno, y se le ruega en razón á que no hace uso de ellas, que las devuelva á su dueño.

Se espera que no retenga por mas tiempo lo que no le pertenece.

HALLAZGOS.

Se anuncia al público que España se ha hallado de la noche á la mañana con un ministerio desmayado.

En razón de que no sirve para nada, España no tiene inconveniente en dárselo á quien le quiera.

Sospecha, sin embargo, que no ha de quererle nadie.

El señor Coello, director de la *Epoca*, se ha encontrado un comunicado del señor Esteban Collantes, que vale un Perú.

Apesar de eso, el señor Coello le daría de buena gana gratis.

Esto es por lo bien que le trata y lo poco que le insulta.

PERO-GRULLO ha encontrado la horma de su zapato.

Esta horma es el señor Bruil.

No es estraño que la Hacienda ande por suelos, andando el señor ministro por las suelas.

Editor responsable.—Bernardo Miralpeix.

Madrid 1855.—Imprenta de PERO-GRULLO,
á cargo de D. Juan Compañel, calle que fué de María Cristina, 4 duplicado.